

Investigaciones prehistóricas

Por Juan Bernier Luque y Javier Fortea Pérez

Del Seminario de Historia Antigua

CUEVA DE CHOLONES EN ZAGRILLA. PRIEGO

Las pinturas de esta cueva fueron sospechadas por A. Carbonell T. F. en su trabajo sobre "Espeleología Cordobesa". Merced a indicaciones nuestras, varios grupos de espeleólogos han explorado esta cueva,



Pinturas que acompañan a las esquemáticas junto con signos cristianos en cholones

destacando los grupos de Córdoba y Priego. En una expedición de estos elementos dirigida por D. Alfonso Calañas, se evistaron las primeras pinturas más o menos modernas, de que luego hablaremos. En otra excursión posterior organizada por el Seminario de Historia Antigua, en la que intervinieron los señores Piñol, Bernier y Fortea, Grupo G. E. C. de Córdoba, D. Alfonso Calañas y Machuca de Priego, se descubrieron las pinturas realmente prehistóricas. Los calcos sacados por Javier Fortea, del Seminario de Arqueología de la Universidad de Salamanca, se refieren a dos clases de pinturas e inscripciones:

- 1.º Pinturas ciertamente enigmáticas con signos cristianos.
- 2.º Pinturas antropomorfas esquemáticas del Bronce en menor escala.

También se encontraron fragmentos de cerámica acanalada de la misma época.

Todos los materiales, así como reproducciones de las pinturas, están siendo estudiados por el Dr. Jordá de la Universidad de Salamanca, en cuya revista de Arqueología se publicarán.

PINTURAS ESQUEMÁTICAS DE LA CUEVA DE LA MURCIELAGUINA EN PRIEGO

En expediciones de los grupos de espeleología de la O.J.E. de Córdoba y Priego, se estudió por el que suscribe el aspecto arqueológico de esta caverna (véanse: "Actas del Octavo Congreso Nacional de Arqueología" y "Boletín de la Academia de Córdoba", número 84), sospechándose la existencia de pinturas, según el testimonio de Fernando Magariños y D. Alfonso Calañas, participantes en la expedición.. Después del descubrimiento de las pinturas de las Cuevas de Cholones, de que hablamos en otro lugar, el Seminario de Historia Antigua de la Real Academia de Córdoba organizó una jira de Estudios, con objeto de verificar la existencia de pinturas en el cercano "habitat". Contribuyeron económicamente a financiar esta expedición los señores D. José M.ª Piñol, D. José M.ª González del Campo, D. José Luis Gámiz Valverde, D. Juan Bernier Luque, todos de la Real Academia de Córdoba y efectuaron la investigación el Grupo G. E. C. de Córdoba, bajo la dirección arqueológica de D. Javier Fortea Pérez, del Seminario de Arqueología de la Universidad de Salamanca. Los resultados fueron magníficos hallándose numerosísimas pinturas esquemáticas del Bronce I, en las Salas del "Seminario", "Bernier" y "Piñol", bautizadas por los propios espeleólogos, que fueron atendidos en Priego por D. Alfonso Calañas, en la Delegación

del Frente de Juventudes y alojados en el Instituto Laboral, merced a la amabilidad de su Director a petición del Sr. Bernier, enviándose un te-



Figura cristiana en la cueva de Cholones

legrama al Delegado de Excavaciones Sr. Castejón, y al Doctor Jordá, Catedrático de la Universidad de Salamanca, dando cuenta del éxito ob-

tenido por la acción conjunta del Seminario de Historia Antigua y el Grupo Espeleológico de Córdoba.

Actualmente las pinturas calcadas por el Sr. Fortea están en estudio por D. Francisco Jordá y Cerdá.



Pinturas de la Epoca del Bronce en Cholones

YACIMIENTOS DEL BRONCE I EN EL COMPLEJO DE HABITAT DE LA HUERTA ANGUITA. PRIEGO DE CORDOBA

En la ruta prehistórica Almería-Granada-Valle del Guadalquivir y lugar de las Angosturas, cerca de Priego de Córdoba, el Grupo Espeleológico de esta localidad, bajo la dirección de D. Alfonso Calañas, descubrió un yacimiento en la Cueva de la Huerta Anguita, lugar cerrado de habitat muy antiguo, dadas sus características de fácil defensa, sitio de habitación, abundancia de agua y lugar de cultivo. La visita a este yacimiento efectuada en expedición del Seminario de Historia Antigua, por el que suscribe y D. Javier Fortea, del Seminario de Arqueología de Salamanca, junto con el Grupo Espeleológico de Priego, confirmaban los datos proporcionados por la cerámica encontrada por el señor Calañas en la cueva principal, de características acanalada, fragmentos a la almagra en menor cantidad, de características del Bronce I y aún ampliaron la extensión del yacimiento a las numerosas covachas y abrigos, que allí se encuentran, donde se hallaron cerámica incisa y trozos de cuchillos de sílex, quizás correspondientes a lugares cercanos de depósitos sepulcrales.

Este lugar de "habitat" se encuentra a menos de 1 kilómetro de la Cueva de la Murcielaguina, donde este mismo año se han descubierto abundantes pinturas esquemáticas y debe ser objeto de un cuidadoso estudio.

LA CUEVA DE CORNICABRA EN LUCENA

En la bajada Este del Cerro de la Ermita de Nuestra Señora de Araceli se encuentra esta pequeña cueva, formada por diaclasas que profundizan, dejando poca facilidad para sitio de habitación o refugio. Sin embargo, en nuestra expedición con el grupo espeleológico G. E. C., comprobamos que en remotos tiempos, habitantes, sin duda rústicos pastores, utilizaron ocasional o permanentemente, aquel recinto. Fragmentos de cerámica no posterior al siglo V aJ.C., acreditan este lugar dentro de la lista de yacimientos prehistóricos cordobeses. Como en las vecinas sierras de Priego y Rute, sin duda, pueblos dedicados a la caza, conjuntamente con la cría de ganado cabrío, permanecieron siglos en estos sitios aislados, aún dentro de fenómenos migratorios internacionales o transformaciones de culturas. Si hacemos comparaciones arqueológicas por esta zona, parecen cada vez más rústicos y pobres los yacimientos de cuevas, que alcanzan en Zuheros y Los Mármoles de Prie-

go, el auge del Bronce, con riquísimas cerámicas rojas, traza más bien de clanes organizados, que de pastores solitarios. Los trozos de cerámica grosera, no son indicios de mayor antigüedad de la fecha clave 2000-1500, sino efecto de una pobreza y rusticidad de los que ante los cambios permanecieron desplazados.



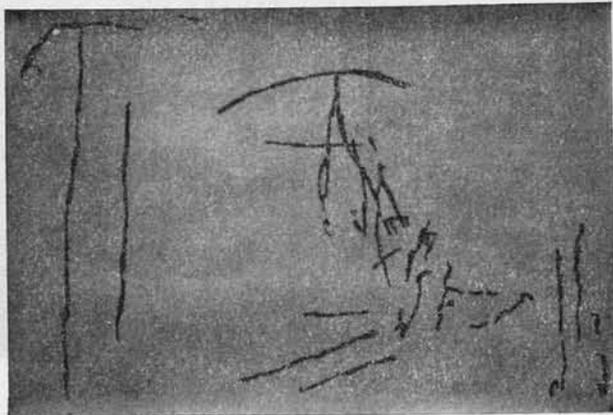
Calco de las pinturas de Cholones, por Javier Fortea

YACIMIENTO DE LA CUEVA DEL HIERRO EN EL CASTILLO DE CARCABUEY

Las características del cerro donde se asienta el Castillo de Carcabuey, dominante sobre un panorama de huertas y de agua, mogote de 650 m. sobre la ruta Alcalá la Real, Priego, Cabra, acentúa su papel defensivo y de fortaleza, desde los más lejanos siglos. Su forma de mogote cónico aislado, debió proporcionarle también un cierto papel de sitio sagrado, Santuario, cuya pervivencia llega a la actualidad. Así pues, en los tiempos romanos se alzaron aras sobre el cerro, cuyas dedicatorias numéricas pueden verse en el Hübner. Su situación se impuso desde la caída del Imperio Romano como lugar apropiado de defensa de la numerosa población de las huertas del Palancar y el Morisco, ríos que reciben un gran caudal de las formaciones cársticas de las sierras vecinas. En tiempos árabes y durante la última estabilidad del Islam granadino, su castillo, asentado sobre la misma Cueva del Hierro, tuvo mucha im-

portancia hasta 1492. Después el pueblo de Carcabuey, que vive a sus pies, edificó la Ermita, devolviendo al cerro su pristino destino de lugar devocional o Santuario.

La investigación de la cueva, efectuada en mayo de 1964 se hizo una expedición por el Grupo G. E. C. y por el que suscribe con pobres resultados. Más que cueva, es un estrecho agujero retorcido entre duras



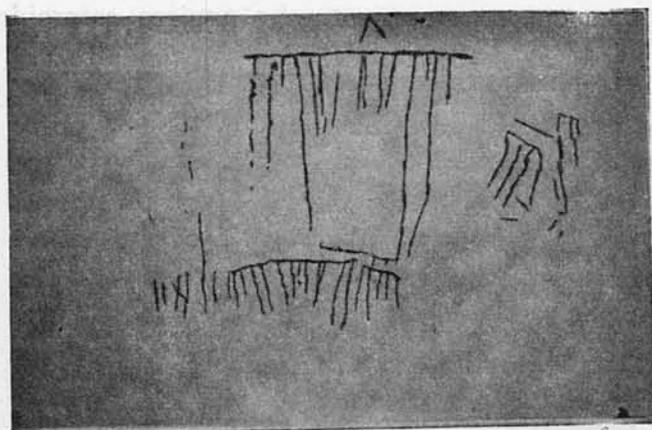
Pinturas esquemáticas. Murcielaguina

rocas, en una longitud o casi descenso de unos treinta metros. Claro está que inevitablemente la cueva, dada la permanente habitabilidad histórica del lugar, nos dió cerámica del Bronce final, pero en escasas proporciones. Acaso otras cuevas o abrigos del mismo cerro, mejor dispuestas al contacto humano proporcionen algo más que estas simples referencias de una época.

LOS ABRIGOS DE LA FAJA COSTERA DEL BURDIGALIENSE, EN PUENTE MOCHO, ALCOLEA (CORDOBA)

La transgresión marina miocena dejó en el borde mariánico una faja de restos costeros, que se adentran por los cauces de los afluentes nórdicos del Guadalquivir, a ambos lados de las corrientes y cuyas concauidades fueron aprovechados por el hombre prehistórico, sobre todo en los tiempos Neolíticos. El Geólogo A. Carbonell, en sus "Itinerarios", con motivo del Congreso Geológico Internacional, hizo referencias a sus posibilidades arqueológicas. Nosotros, durante el año 1964, hemos investigado parte de las zonas cercanas al yacimiento del Neardenthaloide de Alcolea, en la margen izquierda del Guadalmellato. Las covachas han sido completamente rastreadas, no quedando en ellas sino la pura are-

nisca o caliza miocena, pues cualquier género de materiales —restos oseos sepulcrales, sílex o cerámica— han rodado por la ladera, encontrándose esparcidos y muy destrozados. Así nuestros encuentros han sido minúsculos, trozos de cerámica parda y sílex fragmentados, que naturalmente han



Murcielaguina

sido llevados allí, donde no existe tal material. Esto pues confirma la existencia del Neolítico en una zona cuya extensión permita más interesantes hallazgos, porque hasta cerca de las alturas de la Sierra, son innumerables las covachas o abrigos existentes, no solo allí sino en todo el borde Mariánico.

UNA CAVERNA SEPULCRAL EXPLORADA EN LOS LLANOS DE DON JUAN

Hemos tenido la satisfacción de efectuar unas curiosas investigaciones en la zona antigua de Cisimbrum, campo de olivares y suaves montes, la actual Zambra citada por Plinio, que desde lejanos tiempos preocupó a los estudiosos cordobeses por la abundancia de sus restos de antigüedad del período ibérico y romano. Un hallazgo casual de una estrecha caverna en el Cortijo de la Perdiz, comunicada a nuestro diario "Córdoba" por el corresponsal de Los Llanos, nuestro amigo y culto maestro nacional, don Carlos Romérez, nos puso sobre la pista de lo que pudiera ser el comienzo de un estudio de los alrededores de una ciudad desaparecida, que como en el caso de Ategua, Almedinilla y Fuente Tójar, fue más antigua que las creaciones de la colonización romana. Con objeto de comunicar al delegado de Excavaciones las características y posible importancia de los hallazgos citados en la noticia

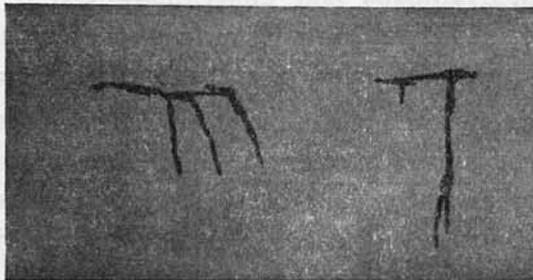
periodística, el Seminario de Historia Antigua de la Real Academia de Córdoba, solicitó la colaboración del Grupo Espeleológico "Ambrosio de Morales" de la Organización Juvenil cordobesa, que dirigido por don



Murcielaguina

Emilio Retamosa y con la participación de los espeleólogos señores Mediavilla y León, hicieron posible, con su competencia y medios técnicos la exploración completa de la cueva.

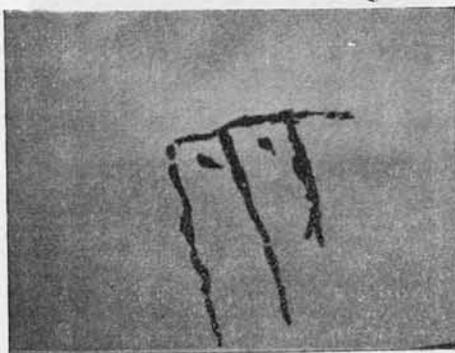
En realidad dadas las características geológicas, de abundante capa de terreno cuaternario sobre las rocas calizas de base, la caverna se ha



Murcielaguína

ido rellenando de tierra vegetal por diversas entradas actualmente cegadas. Este fenómeno puede valorizar en caso de excavación este yacimiento extraño. Decimos extraño porque el no encontrar casi restos de cerámica, ni viejos ni nuevos y en cambio superficialmente o entre medianas piedras una superabundancia de restos humanos, que examinados pueden corresponder solamente a una fase racial moderna, descartamos una habitabilidad continuada, como en el caso de las vecinas

cuevas de la Gallinera, sitio de pueblos pastores a los que llega la influencia de las razas del metal. Precisamente aquí, de esta corriente o aún más antigua, un solo fragmento de cerámica pintada en rojo nos lleva al tercer milenio o comienzos del segundo antes de Cristo. Lo cual no significa que los restos humanos sean tan antiguos. La existen-



Idolo. Murcielaguina

cia de una moneda romana que no hemos visto, pero que se encuentra antes de nuestra exploración, indica acaso la época en que casualmente, como ahora, se descubrió la cegada boca de esta caverna y los habitantes de las cercanías de Cisimbrum, revolvieron este depósito fúnebre con la esperanza de oculta riqueza. Aunque más a nuestra opinión los esqueletos desparramados son contemporáneos o posteriores a esa Zambra romanizada. Indudablemente proceden de una matanza colectiva porque no hay señal de rito o costumbre sepulcral.

En definitiva la caverna del Cortijo de la Perdiz se apunta hoy entre las que merecen una investigación científica y detenida. Ya se ha comenzado por enviar a los laboratorios anatómicos de nuestra Facultad de Veterinaria, los restos óseos encontrados. Precisamente el Seminario de Historia Antigua tiene que agradecer a los señores Jordano, Martín Ribes, Martín Roldán y Montero Agüera la colaboración que prestan en el estudio biológico y anatómico de los restos provinciales. Aún con el fallo de métodos corrientes en otros países —flúor o radio-carbono— la Facultad de Veterinaria de Córdoba ya ha tenido grandes éxitos en la clasificación y estudio de los restos del Carambolo y Montilla. En cuanto a los restos puramente arqueológicos indudablemente existían en el subsuelo de la caverna, dada la abundancia de tierra vegetal que allí han depositado las corrientes de agua. Por ello hemos transmitido el ruego a la propietaria del Cortijo, doña Dolores Jiménez,

de que conserve cuidadosamente este yacimiento digno de estudio. Y sólo nos queda agradecer públicamente a dicha señora, a don Carlos Ramírez y sobre todo al equipo Espeleológico de la O. J. E. su participación en la tarea de conocimiento y estudio de la Historia y Arqueología provincial.

YACIMIENTO DE LA EDAD DEL BRONCE EN LA CUEVA DE PEÑAS RUBIAS. ESTEPA. SEVILLA

Por noticias publicadas en la prensa tuvimos conocimiento de esta caverna, situada en el cruce del Puntal, carretera general de Sevilla a Málaga y cercano al pueblo cordobés de Puente Genil. La visita realizada nos proporcionó importantes datos.

La cueva está situada en un cortado vertical de las últimas estribaciones del movimiento alpino prebético que por allí va a morir en la llanura del Guadalquivir. En una inmensa boca, abierta sobre una llanura de frescas tierras de labor, abundantísima de agua, totalmente llena de restos romanos e ibéricos del habitat antiguo de Casariche y Estepa. El paso Sevilla-Málaga-Granada, actual, lo fue sin duda desde los tiempos prehistóricos. La cueva, dominante sobre el fértil llano, se presta admirablemente a refugio y habitación de pueblos pastores y agricultores. Por eso nos decepcionó la falta de resto alguno de cerámica en su interior, que por otra parte, no tiene niveles terrosos y sí sólo desnuda roca, lamida por las corrientes de agua desde el estrecho fondo que en embudo, se ensancha hacia la boca, en muy pocos metros de longitud. Ahora bien, la indudable existencia de un cerco fortificado, de bastas moles de roca, obrado casi circularmente, protegiendo la entrada, impulsó nuestro afán de búsqueda, basándonos en experiencias de cuevas con defensas análogas.

Efectivamente, un atento examen reveló que los restos correspondientes a su antigua "habitat" se encuentran allí abundantísimos. Sólo superficialmente recogimos unos fragmentos de sílex, correspondientes a rotos cuchillos y sobre todo el índice revelador de algunos fragmentos de cerámica acanalada y pequeños trozos de vasos con decoración de estilo campaniforme.

Nos conformamos con esto para nuestra calificación porque de la disposición de los materiales, nos consta la existencia de niveles, con probable estratigrafía, precisamente en el vacie exterior de la caverna.

Por Candau y Cañal, sabemos de un análogo yacimiento en la ladera opuesta de este cerro, cercanías de Estepa, donde se encontraron

objetos de bronce, pero no tenemos noticias de que esta caverna de Peñasrubbias haya sido objeto de ninguna investigación. Nuestro Seminario de Historia Antigua ofrece este descubrimiento en tierras sevillanas, a los bien preparados arqueólogos de la ciudad hermana y especialmente lo participa a su delegado regional de Excavaciones.

UN ALFAR IBERICO-ROMANO EN EL RIO GUADAJOZ

Si alguna parte del territorio cordobés puede caracterizarse como de predominante área ibérica, este es el limítrofe con la provincia de Jaén, terrenos agrícolas de campiña o sierras pocos agrestes, limítrofes con el río Salado actual o con el Salsum histórico o Guadajoz.

A las orillas de este paraje del Molinillo, al N. E. de Baena, labores agrícolas han dejado a la vista una gran alfarería donde aparte de las ánforas, los platos y piezas menores se encuentran in situ, ordenados uno encima de otro, como almacenados después de la cocción. Las piezas no están pintadas, acaso dispuestas para ello en una segunda cocción. Marcas (I M), se han señalado en las ánforas.

J. B. y J. F.